

Latinoamérica/Chile

Mártires del mar de San Antonio

Encarnadoras de Chile sin trabajo han montado una obra de teatro con gran éxito

Brian O’Riordan ha redactado este artículo a partir de varias fuentes, incluyendo el sitio web de la Conapach (<http://www.conapach.cl/>)

Una obra escrita e interpretada por 11 trabajadoras de la pesca artesanal chilenas de San Antonio y Valparaíso y estrenada en 2004 acaba de volver a la V Región de Chile gracias al apoyo del gobierno local.

La obra, *Mujeres, encarnación de la abundancia*, describe la historia de San Antonio durante los últimos 40 años, desde los tiempos de las vacas gordas hasta la dura realidad que el sector pesquero artesanal afronta actualmente. Las mujeres han recogido anécdotas, leyendas y vivencias y muestran cómo las cuotas de pesca previstas en la nueva legislación pesquera les han arrebatado su trabajo.

María Teresa Olivera, directora de la obra, comenta: «Queremos explicar al público el trabajo que solíamos hacer, de forma que la labor de la mujer en el sector –antes totalmente desconocida– sea más visible. La obra se basa en historias reales sacadas del libro de Michele Alarcón *Las mujeres en las pesquerías artesanales* y analiza el proceso de la pesca artesanal desde la perspectiva femenina. Al trabajo masculino nunca le han faltado reconocimientos. Sin embargo, la poco agradecida tarea de encarnar los anzuelos, esencial para capturar los frutos del mar, siempre se ha ignorado».

Actualmente la obra está de gira (octubre/noviembre 2006) por la V Región, pero sus productores ya han anunciado una propuesta mucho más ambiciosa: organizar una gira nacional en el marco del proyecto «Mujeres encarnando redes...de San Antonio a Chile». A estos efectos han solicitado el apoyo del Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes, de la Subsecretaría de Pesca y de varias organizaciones de pescadores de todo el país. Esperan que la gira se inicie a finales de año y que continúe durante todo 2007. María Teresa Olivera apunta: «Este proyecto fue un éxito al dar a conocer la importante labor de rescate cultural que se está desarrollando para el reconocimiento de prácticas únicas y desconocidas como es la labor del encarnado».

En el año 2004, 11 encarnadoras de la Unión Mártires

de San Antonio, sin ninguna experiencia previa, ganaron un proyecto del Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes (a través de su fondo Fondart). Su logro les abrió las puertas a un curso de clases de actuación y teoría *Teatro de la Mar y de la Pesca*, talleres de teatro con las mujeres de la pesca artesanal, en el que se batieron el cobre durante cinco meses. Esta experiencia las imbuó de nueva ideas que cristalizarían en la nueva obra.

Cuando se habla de pesca artesanal, sólo se piensa en los pescadores que cada día salen al mar arriesgando su vida por conseguir los frutos del océano y alimentar a sus familias. Sin embargo, si los hombres faenan es porque miles de mujeres anónimas encarnan anzuelos en casa; una pauta que se repite en muchas otras esferas de la vida económica. Para que los hombres puedan trabajar, las mujeres deben asumir las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, una labor que la sociedad no reconoce como tal.

«Al principio teníamos mucho susto, porque pensábamos que no lo íbamos a lograr, pero con harto trabajo hicimos posible nuestro objetivo de dar a conocer la situación de la pesca artesanal y de sus mujeres, que han estado “invisibilizadas” por tanto tiempo», reconoce Viviana Cornejo, una de las actrices de la obra y dirigente del Sindicato de Encarnadoras Mártires del Mar de San Antonio, entidad integrante del Comité Sindical de Mujeres de la Confederación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile.

Otra de las actrices es Miriam Almonacid, que hace ya algunos años, debido a la escasez de recursos, está trabajando en los planes de generación de empleo de



la municipalidad de Valparaíso, dejando de lado la labor del encarnado. Sin embargo, cuenta que cuando representa la obra «es como volver atrás, recordar cuando aprendí a encarnar, cuando sentía que era difícil, que no me gustaba porque me pinchaba los dedos y todo olía mal, pero con el tiempo me di cuenta que ese trabajo (el encarnado) me permitía conocer gente y ganar buena plata. En cuanto al aporte de este trabajo teatral para la lucha del sector, es una buena arma que nos permite decir todo lo que no podemos decir en otro contexto, es decir, defender la existencia de los pescadores ya que de ellos depende que las encarnadoras sigamos preparando el material para que los hombres sigan saliendo a la mar».

Sólo en el puerto de San Antonio hay 800 mujeres dedicadas a la pesca artesanal y se calcula que en todo Chile son unas 10.000. Lamentablemente, no les asisten los derechos básicos de las mujeres trabajadoras, como contratos, permisos de maternidad, seguridad social, cobertura sanitaria, etc.

*Para contactar con Brian O’Riordan escribid a:
briano@scarlet.be*